

Espaços outros em tempos da pandemia de Covid-19

Espacios otros en tiempos de la pandemia Covid-19

EST02. Espaço urbano e regional: análise, planejamento e projeto

MORALES MACIEL, Washington; mestre; Universidad de la República
w.momaciel@gmail.com

Resumo

Este ensaio busca a defesa de uma hipótese sobre a maneira em que a ordenação médica do espaço pessoal e urbano transformou a nossa vida cotidiana em tempos da pandemia de Covid-19, especialmente no ano 2020. Uma introdução à pequena conferência “Des espaces autres” de Michel Foucault, sob a forma de quatro problematizações, será o universo discursivo desde o qual este ensaio é projetado. A sua estrutura tem uma primeira seção em que essas problematizações são colocadas e uma segunda em que os resultados dessa primeira são implementados na compreensão específicas de alguns fenômenos sociais próprios da pandemia de Covid-19.

Palavras-chave: Michel Foucault, espaços outros, Covid-19.

Abstract

This essay tries to defend a hypothesis on how the medical organization of urban and personal space has transformed our everyday life in times of Covid-19 pandemic, especially in 2020. An introduction to Michel Foucault’s conference “Of Other Spaces,” under the form of four problematizations, will be the discourse universe from which this essay is projected. Its structure has a first section where those problematizations are set out and a second one where the results of the previous section are implemented to comprehend some specific social phenomena of the Covid-19 pandemic.

Keywords: Michel Foucault, other spaces, Covid-19.

1. Leyendo a Michel Foucault: el habitar moderno

La primera problematización está constituida por las polémicas políticas e intelectuales de los años 1960. Según Foucault, “certains des conflits idéologiques qui animent les polémiques d’aujourd’hui se déroulent entre les pieux descendants du temps et les habitants acharnés de

l'espace" (FOUCAULT, 2004, p. 12). Dadas algunas pistas que el texto ofrece de inmediato, a saber, la comprensión del tiempo como historia – tiempo desacralizado –, y su aparente negación por el estructuralismo, "Des espaces autres" parece estar respondiendo a sus dos grandes interlocutores de aquella década, el marxismo y el estructuralismo francés. Así, dos años después, sus palabras serían publicadas bajo la forma de una pregunta: "comment pourrait-on opposer avec quelque aspect de légitimité le « devenir » au « système », le mouvement aux régulations circulaires, ou comme on dit dans une irréflexion bien légère l' « histoire » à la « structure »?" (FOUCAULT, 1969, p. 23). Podríamos conjeturar, entonces, que un análisis foucaultiano de la noción de espacio viene a cuestionar las polarizaciones epistémicas y políticas de aquellos años.

La segunda problematización señala un tratamiento epistémico inequitativo de las nociones de tiempo y espacio en el contexto intelectual francés de 1960. Galileo, apuntó Foucault, pudo haber desacralizado el espacio teóricamente (KOYRÉ, 1957; FELDHAY et al., 2018), pero la modernidad aún no habría emprendido su desacralización práctica. Las oposiciones medievales, constitutivas de su espacio de localización sacro, aún pervivirían en nuestros tiempos moderno-contemporáneos. Esto contiene un peculiar significado si, como sostengo aquí, el objeto de análisis no es el espacio pensado teóricamente, sino más bien como modos de habitar.

La tercera problematización es en extremo importante puesto que especifica con mayor claridad las distinciones conceptuales que Foucault avanza en su conferencia. Me refiero a que "Des espaces autres" no trata lo que allí es llamado "l'espace du dedans.", sino el "l'espace du dehors" (FOUCAULT, 2004, p. 14). La adición posterior, bajo la forma de una negación, puede ser de ayuda para entender qué otras interlocuciones solapadas pudo haber estado cuestionando Foucault: "nous ne vivons pas dans un espace de vide, à l'intérieur duquel on pourrait situer des individus et des choses" (FOUCAULT, 2004, p. 14). Este fragmento, que antecede inmediatamente el que motiva este ensayo, nos coloca en las dos caras de una misma moneda: por una parte, pensados en una ontología cartesiana, cada uno de nosotros sería una serie de individuos, que como *fantasmas en la máquina* (RYLE, 2009, p. 5), se encuentran a sí mismos indivisibles, únicos, independientes a toda otra formación subjetiva encerrada en una *res extensa* (FOUCAULT, 2001). Mientras que en una genealogía y arqueología foucaultiana, una perspectiva sociopolítica del espacio recupera la imbricación de espacio, definido como extensión tratable geoméricamente (en la agrimensura, por ejemplo), y el habitar, definido por las prácticas cotidianas de las personas.

Una última problematización de "Des espaces autres" fue introducida hacia el final de la conferencia: el espacio otro "par excellence" (FOUCAULT, 2004, p. 19) es el barco. Aunque vago en un comienzo, en el contexto de los ejemplos de "heterotopías" provistos por Foucault, el término barco descubre su referente no en un barco particular o en su concepto naval, sino en aquel uso del transporte de altamar que aproximaba las colonias a los imperios y viceversa. Sin esos lugares otros, sin barcos, apuntó Foucault, una sociedad seca sus sueños, el espionaje sustituye a la aventura y finalmente la policía a los corsarios (FOUCAULT, 2004, p. 19). O, dicho de otro modo, la potencia político-social de la fantasía (él habló de imaginación) sucumbe ante una realidad cerrada sobre sí misma. Así, esta última problematización – quizás la más central de las cuatro ya explicitadas – convenga leerla en la clave, primero, del contexto de los cuestionamientos contemporáneos a las utopías, las heterotopías y las medianeras (los espejos) y, segundo, de la progresiva marcha de lo que años después fue llamado *globalización*.

A todos estos problemas que Foucault le plantea a su tiempo les responde: de la dicotomía aparente tiempo-espacio pende la sacralidad del propio espacio, es decir, tanto su reclusión a una espacialidad interior como a su naturalización exterior. El cuestionamiento de la dicotomía inicial toma la forma de una historización que hace del espacio un objeto de diseño siguiendo *un orden del discurso* (FOUCAULT, 1970). En su historización, el espacio se vuelve, entonces, el diseño de modos de vivir según órdenes diversos. Abrir, entonces, genealógicamente la caja negra de la noción naturalizada de espacio, hallando en ella sus diversas epistemes ordenadoras (o posteriormente, aparatos) (FOUCAULT, 1980), lo instituye filosóficamente un estudio del habitar en tanto relaciones humanas, de sometimientos y resistencias, irreductibles a puros espacios interiores indivisos o teorías geométricas del espacio físico.

2. Espacios otros y pandemia Covid-19

Las heterotopías o, como las he llamado ya, espacios otros son, entonces, emergentes de una genealogía de modos de habitar. Las heterotopías, como las utopías o los espacios otros mixtos (tanto utópicos como heterotópicos), son, a su vez, casos de emplazamientos, es decir, modos de habitar modernos. En términos generales, Foucault sostuvo que el modo de habitar moderno es el de la vecindad: “L’emplacement est défini par les relations de voisinage entre points ou éléments” (FOUCAULT, 2004, p. 13), refiriéndose a “quelles relations de voisinage, quel type de stockage, de circulation, de repérage, de classement des éléments humains, doivent être retenus de préférence dans telle ou telle situation pour venir à telle ou telle fin” (FOUCAULT, 2004, p. 13). ¿Pero qué es lo que esto significa?

Dos instancias de lugares otros conciernen especialmente a este ensayo. Una de ellas es la que Foucault llama “hétérotopie de crise” y la restante heterotopía “de déviation” (FOUCAULT, 2004, p. 15). Los primeros son lugares en los que se privilegian, segregan y prohíben a quienes en un contexto social determinado son etiquetadas personas en crisis. Entre sus ejemplos, Foucault menciona adolescentes, mujeres (en momentos de parto y menstruación) y también ancianos. Ya no muy comunes en el mundo contemporáneo, los lugares otros de crisis han sido sustituidos, según Foucault, por los lugares otros de desviación. Manicomios, residenciales de ancianos y cárceles han sido diseñados para quienes se desvían de diversas normas instituidas (jurídicas, médicas, morales). En ese sentido, una cárcel y un hogar de ancianos vienen a mostrar (o reflejar) un discurso ordenador jurídico y médico que etiqueta e ipso facto excluye. Así, esos espacios otros son emplazamientos en las periferias de las prácticas cotidianas que vienen a constituirse como márgenes y oposiciones a esa cotidianeidad. De modo que la cotidianeidad de nuestros espacios colectivos se nos hace evidente en la marginalización de quienes no se ajustan a un orden de las cosas. A partir de estas observaciones, quisiera, entonces, adelantar a través de “L’œil du pouvoir”, una entrevista hecha a Foucault en 1977, algunas hipótesis sobre nuestra ordenación moderna del espacio en tiempos de pandemia y cómo esto ha intervenido de maneras diversas en la vida de algunos grupos sociales alrededor del mundo.

Trascendiendo en algo el famoso uso anecdótico y meramente ejemplar que la filosofía ha hecho de las investigaciones de Ignaz Semmelweis (HEMPEL, 1966, p. 3), podría decirse que

el siglo XIX hizo de la mugre un espejo de la muerte. En ese sentido, la medicina no fue apenas un constructor de hipótesis acerca de enfermedades, digamos, la fiebre puerperal, sino también un ordenador estético, geográfico y arquitectónico del espacio social colectivo. Una de las tesis de Foucault en su “L’œil du pouvoir” es que tanto los ejércitos como las instituciones médicas fueron “les premiers gestionnaires de l’espace collectif” (FOUCAULT, 1977). Cuatro problemas son, según Foucault, los problemas espaciales de la medicina moderna a través de cuyo tratamiento ha ordenado, gestionado, nuestros habitares: (i) el del emplazamiento (relaciones entre variables climáticas y enfermedades, según regiones y estaciones del año), (ii) el de la co-existencia (incluyendo investigaciones entre las variables densidad-proximidad entre personas y cosas – ventilaciones, alcantarillas, etc. –, entre personas y animales – establos, mataderos –, poblaciones vivas y muertas – cementerios, morgues, etc.), (iii) el de la residencia (relaciones entre el diseño de hábitats y enfermedades) y, finalmente, (iv) el del desplazamiento (relaciones entre tránsitos migratorios y la circulación de enfermedades).

Dado esto, mi hipótesis se postula bajo las siguientes premisas: (a) en virtud de los ejemplos que Foucault presenta, los espacios otros no reflejan sometimiento, sino también resistencia; (b) las medidas mundialmente implementadas para el control de la pandemia Covid-19 comportan problemas médicos implicados en el diseño del espacio colectivo; (c) algunas de esas medidas obstruyeron espacios otros de resistencia al tiempo que el diseño de los hogares de las clases medias y bajas no ha logrado compensar aquellas ausencias. En suma, a partir de esas premisas, mi hipótesis es que en el agotamiento de espacios otros, colectivos y cotidianos, se agudizó el sometimiento de mujeres, adolescentes y ancianos, principales afectados la pandemia de Covid-19 en el año 2020.

Con respecto a (a), Foucault presenta dos casos ejemplares de espacios otros de crisis aún persistentes en la modernidad, de los que sólo mencionaremos uno: la “défloraison de la jeune fille” (FOUCAULT, 2004, p. 15), es decir, la actividad sexual de la mujer reducida al casamiento y con ello al diseño de itinerarios y lugares propios para la desfloración. Estos espacios otros exhiben el carácter de norma de algunas prácticas y, lo que interesa particularmente a este ensayo, a los modos fuertemente normativizados de habitar y diseñar los espacios. En el caso de los y las adolescentes es peculiar la producción activa de espacios otros de resistencia en la medida en que si espacios de entretenimiento y en general de socialización fueron suspendidos alrededor del mundo, las fiestas clandestinas tuvieron un rol opositor ante las normas gubernamentales (DE JESUS, 2021).

Con (b) señalo una cierta identidad co-extensional entre los fenómenos que Foucault entendió propios de una organización médica del espacio moderno (relaciones de vecindad) y los de la actual pandemia, especialmente en la peculiar situación mundial del año 2020. Más o menos provisionarias o más o menos estrictas, las medidas gubernamentales en tiempos de pandemia, como bien sabemos, han estado dirigidas a la regulación de la circulación y a los aforos (WORLD HEALTH ORGANIZATION, 2020). De acuerdo con una de las acepciones de emplazamiento de Foucault, es razonable reconocer que en la ordenación de los espacios

públicos y privados en tiempos de pandemia, los emplazamientos de paso, parada y descanso tendieron a la desaparición. Aspectos centrales de la vida pública cotidiana fueron reconfigurados en razón precisamente de la reordenación de aquellos problemas espaciales de la medicina moderna: los emplazamientos de paso fueron reordenados debido a factores como la aglomeración y la circulación urbana entre distintas “burbujas sociales” (CONEJO et al., 2020). Asimismo, los lugares de parada fueron en algunos casos restringidos a espacios a cielo abierto, suspendiendo actividades propias de espacios cerrados; finalmente, el lugar de descanso, caídos los espacios hoteleros, restringidas algunas áreas públicas, cancelados los medios de circulación, se redujo al espacio del habitar familiar o individual.

Piénsese, por otra parte, el diseño de los emplazamientos y sus habitares excluyentes. Según la premisa (c), el espacio al que vino a colapsarse la actividad de todos aquellos emplazamientos (de paso, de parada y descanso) es el habitar familiar. El diseño urbanístico y arquitectónico de lo público y lo privado en barrios obreros de Uruguay traían consigo discursos de ordenamiento moral (digamos, acerca de una única vida buena deseable). “L'œil du pouvoir” propone interpretar precisamente estos espacios como normas morales materializadas. El trazado de una alcoba central, alejada o restringida, como apuntó Foucault en “Des espaces autres”, a la vista de cualquier visitante, alcobas menores, una o dos, satelitales, un espacio próximo a una puerta principal de entrada y, finalmente, espacios de aseo y cocina. Si expandimos la muestra que Foucault propuso pensar, por ejemplo, hacia el caso montevideano de clase alta, los apartamentos costeros incluyen lo que parecen ser momentos de solaz (jardines de invierno y verano), escritorios, salas de mobiliarios de conversación, espacios de mesas de almuerzo, alcobas emplazadas entre pasillos, otra vedada al tránsito, grandes espacios de cocina, espacios de aseo (baños) y los lugares otros del servicio doméstico (mujeres criadas, empleadas) excluidas también, así como la gran alcoba, de la vista y el tránsito de las salas menores, los espacios de conversación, el solaz y las puertas de entrada y salida.

Así como para los adolescentes la suspensión de los espacios de entretenimiento exigió la reconstrucción espontánea y colectiva de estrategias de esparcimiento, así como para los ancianos la soledad fue un enorme problema en la priorización de una vulnerabilidad orgánica y no una estrictamente psicológica (HEIDINGER & RICHTER, 2020), el silencio de las denuncias de violencia intrafamiliar se hizo, como suele decirse en portugués, *gritante* a lo largo del año 2020. No es extraño, sin embargo, que eso haya sido así, en la medida en que las características políticas de la pandemia parecen haberse aliado a las características comportamentales o psicológicas generales de algunas formas de violencia intrafamiliar. Piénsese, por ejemplo, en la violencia de género. Según la psicóloga española Francisca Expósito, algunos rasgos compartidos entre víctimas y victimarios de la violencia de género son: (i) la baja autoestima, (ii) la dependencia afectiva, (iii) la inseguridad, (iii) el carácter posesivo, (iv) la celotipia, (v) la manipulación, (vi) pretensión de omnipotencia, (vii) intolerancia y (viii) minimización o negación de la percepción de la violencia (EXPÓSITO, 2011). A la luz de esos rasgos de la violencia es que se comprenden algunos comportamientos prototípicos

como la limitación de la autonomía de la mujer, la manipulación a través de la lástima y la promesa de cambio y, en función de lo que nos interesa en este ensayo, el aislamiento social de la mujer violentada (DEMIRDJIAN, 2020).

3. Observaciones finales

Dada esta colección de premisas, finalmente, las observaciones conclusivas son las que siguen. Con las medidas gubernamentales mundialmente implementadas para el combate a las consecuencias sanitarias de la Covid-19, diversos espacios otros colapsaron hacia el habitar familiar e individual. Así, la actividad sexual, ya desplazada como espacio otro de la familia y reducida al casamiento, fue a lo largo de este tiempo subyugada en el repliegue al propio espacio de la casa. Por otro lado, la socialización adolescente replegada a la casa ofreció resistencia ante las normas morales y gubernamentales produciendo espacios otros como en fiestas clandestinas.

A soledad de los adultos mayores, el agotamiento de los espacios públicos, los espacios otros, nulos, en los hogares con violencia intrafamiliar agotaron también las vías de tratamiento civiles y gubernamentales de la violencia (recuérdese la llamativa disminución de denuncias policiales durante el 2020). Los ámbitos de la sociedad civil que como resistencias hacen posible el cuestionamiento de vínculos familiares violentos fueron socavados indirectamente por las reglamentaciones gubernamentales en el 2020 y 2021. El aislamiento, por una parte, y la disolución de heterotopías, por otra, se aliaron en gran medida al diseño de espacios orientados a la familia. Apartamentos costeros de Montevideo, por ejemplo, ofrecieron condiciones para explotar los espacios de entretenimiento, sociabilidad y trabajo sin intervenir en los espacios de alimentación, aseo y descanso. Casas como las que describió Foucault en el contexto del diseño urbano obrero, sin embargo, no sólo no habilitaron un rediseño de espacios otros, sino que por el contrario los limitaron. Mujeres, en virtud del diseño de sus casas y el aislamiento ya implicado en la propia violencia, al disolverse heterotopías en la pandemia agotaron vías de resistencia. En el colapso del espacio público, propio de las ciudades, podemos también afirmar finalmente que la pandemia comportó una regresión a épocas victorianas en las que la mujer era replegada al puro espacio privado del hogar (BACCIOLA et al, 2021, p. 6; KERN, 2020, p. 3), siendo el espacio de la ciudad “where women had choices open up for them that were unheard of in small towns and rural communities” (KERN, 2020, p. 3).

A modo de cierre, quisiera plantear, entonces, algunas observaciones finales acerca de mi hipótesis, retomando las cuatro problematizaciones de la primera sección.

Interacciones propias del paso, el desplazamiento y el descanso se distribuyeron entre un habitar restringido a la casa y también a la “virtualidad”. El acceso a la mediación tecnológica de la enseñanza y aprendizaje, la vida social y el entretenimiento, la salud e incluso la actividad política requirieron la adquisición de nuevas habilidades y recursos tecnológicos. La construcción pública de lugares otros se volcaron insuficientemente a la virtualidad y la virtualidad misma supuso una reconstrucción de las relaciones sociales en precisamente

emplazamientos virtuales. De allí que podamos decir que la dicotomía público-privado en el cotidiano de muchas personas colapsó en la privatización de las mediaciones de lo público (Zoom, por ejemplo) y en los espacios normativizados del hogar. Así, la genealogía de los emplazamientos foucaultiana cabría ser repensada en el contexto de una vecindad virtual y un agotamiento de espacios otros colectivos. Si en 1967 Foucault señalaba un peligro en la disolución de espacios otros, el 2020 comportó una regresión hacia la sustitución de la exploración de lo diferente por el espionaje (aceleración de nuestra dependencia virtual y con ello instauración acelerada de una lógica de ataque y protección a la información digital) y, finalmente, el cambio de corsarios por policías en el control intrafamiliar, el vaciamiento de espacios otros de resistencia pública (organizaciones de mujeres, fiestas clandestinas, actividad espacios abiertos para ancianos, etc.) y el control punitivo estricto de los espacios públicos “reales”.

Referencias:

- BACCIOLA, G., et al (2021). La città transfemminista. Movimenti, usi e pratiche intersezionali per altri immaginari urbani. **Tracce urbane. Rivista italiana transdisciplinare di studi urbani**, V. 30, n. 9, jul. 2021. p. 6-15.
- CONEJO, L. D., CHAVERRI-CHAVES, P., & LEÓN-GONZÁLEZ, S. (2020). As famílias e pandemia COVID-19. **Revista Eletrônica Educare**, v. 24, dez. 2020. p. 37-40.
- DEMIRJIAN, S. Violencia de género durante la pandemia: una puesta a punto de la respuesta del Estado. **La diária**, 24 jun. 2020. Disponible em: <https://ladiaria.com.uy/feminismos/articulo/2020/6/violencia-de-genero-durante-la-pandemia-una-puesta-a-punto-de-la-respuesta-del-estado/>
- DE JESUS, D. S. V. As If There Were No Tomorrow: New Year's CovidFests in Brazil. **Sociol. Study**, v. 11, jan. 2021. p. 33-36.
- EXPÓSITO, F. Violencia de género. **Mente y cerebro**, v. 48, n. 1, maio. 2011. p. 20-25.
- FELDHAY, R., RENN, J., SCHEMMEL, M., & VALLERIANI, M. (eds.). **Emergence and Expansion of Preclassical Mechanics**. Berlin, Springer, 2018.
- FOUCAULT, M. **L'archéologie du savoir**. Paris, Gallimard, 1969.
- FOUCAULT, M. **L'ordre du discours**. Paris, Gallimard, 1970.
- FOUCAULT, M. L'œil du pouvoir (entretien avec J.-P. Barou et M. Perrot). In: BENTHAM, J., **Le Panoptique**. Paris, Belfond, 1977.
- FOUCAULT, M. The Confession of the Flesh. In: GORDON, C. (ed.), **Power/Knowledge. Selected Interviews and Other Writings 1972-1977**. New York, Pantheon Books, 1980.
- FOUCAULT, M. **L'herméneutique du sujet: cours au Collège de France (1981-1982)**. Paris, Gallimard, 2001.



FOUCAULT, M. Des espaces autres. **Empan**, v. 2, n. 54, 2004. p. 12-19.

HEIDINGER, T., & RICHTER, L. The effect of COVID-19 on loneliness in the elderly. An empirical comparison of pre-and peri-pandemic loneliness in community-dwelling elderly. **Frontiers in Psychology**, v. 11, 2020, p. 1-5.

HEMPEL, C. **Philosophy of Natural Science**. New Jersey, Prentice-Hall, 1966.

KERN, L. **The Feminist City**. Londres, Verso, 2020.

KOYRÉ, A. **From the Closed World to the Infinite Universe**. Baltimore, The Johns Hopkins Press, 1957.

RYLE, G. **The Concept of Mind**. New York, Routledge, 2009.

World Health Organization. Public health criteria to adjust public health and social measures in the context of COVID-19: annex to considerations in adjusting public health and social measures in the context of COVID-19. Disponível em: <https://apps.who.int/iris/handle/10665/332073>